

coración de tema de sogá, de evidente factura lusitana. Todos estos rasgos atestiguan su antigüedad y su integración en el estilo gótico. Sin embargo, las capillas debían ser más modernas, pues a la altura de las impostas, en los pilares, la decoración nos parece que refleja cierto aire barroco.

En sus comienzos, la ermita tenía su fachada principal por la parte opuesta; todavía hoy se puede apreciar el arco de la entrada incrustado en la pared. Al imponerse el tránsito por la calle que hoy se denomina Primo de Rivera se abrió la portada actual y la espadaña, quedando por tal motivo las capillas en sentido inverso al que tuvieron en un principio. En uno de sus laterales también se aprecia una puerta de estilo gótico, junto a la actual, que daba al patio del Hospital.

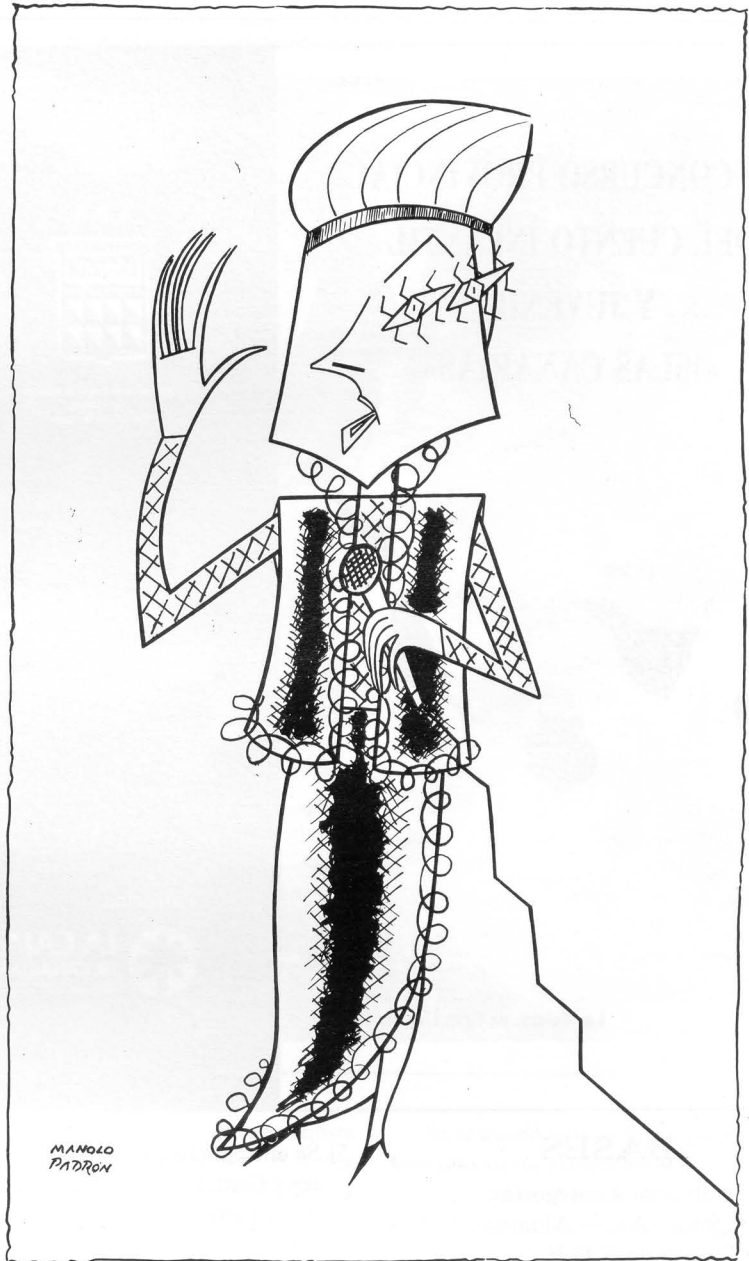
En el momento de pasar el Hospital al de San Martín se hizo inventario de la iglesia que disponía de tres altares con las siguientes imágenes: En el Altar Mayor, las efigies de Jesús Crucificado, Nuestra Señora de la Piedad y de San Pedro Mártir, patrono del hospital, en una de las capillas laterales, la imagen de Nuestra Señora de los Dolores con espada y aureola de plata y seis candeleros de metal y en la otra, las efigies de Cristo Predicador y San Juan. Dichos altares tenían manteles, cruces de madera, atriles y cuatro candeleros de madera pintados y en el resto de la iglesia existían una lámpara de plata con su vaso, tres sillas unidas de madera pintadas, un púlpito renovado, seis bancos con respaldo de madera de tea, una estera de junquillo en el Altar Mayor, una pila para el agua bendita, una campana y dos palos que servían de tranca a la puerta. En la sacristía, un vestíbulo con dos gavetones donde se guardaban todos los objetos de la misa y sobre él, un crucifijo de plomo barnizado y cruz de madera. En ella se continuó diciendo misa hasta el día 7 de diciembre de 1846, en que habiendo sido reconstruida la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista, empezaron a celebrarse en ella los Oficios Divinos.

Esperemos que un serio estudio de sus ruinas nos dé la posibilidad de verlo pronto convertido en una sala viva en que se albergue el arte de los tiempos o cualquier otra faceta de la cultura ya que sus aplicaciones una vez restaurada pueden ser muchas y así, de paso, se conserve un trozo de nuestra historia.

Luis Pérez Aguado

Personas

vistas por Padrón Noble



Lea Zafrani

Artista, cantante y bailarina, Lea Zafrani es una mujer de singular personalidad. Comenzó, hace ya tiempo, en los **Desfiles de variedades** y en las actuaciones musicales que se hacían en Las Palmas de Gran Canaria, y luego se lanzó a los escenarios de fuera de las islas, recorriendo medio mundo con su arte y su proyección artística. Lea Zafrani ha representado, así, a las islas en numerosas galas musicales y en el mundo de las variedades, en el que desde hace años posee un acreditado cartel.